

THE ART OF LIVING

Stella Maris College



CONTENIDO

CARTA DEL DIRECTOR

Fr. Carlos Granados, DCJM

LA MIRADA DEL PADRE

Ms. González Manzano

CARTA JEFE DE ESTUDIOS

Mr. Soriano

Carta del director

Fr. Carlos Granados, DCJM

Director del Stella Maris College

En España la Semana Santa tiene siempre un sabor especial. Tenemos tradiciones populares tan arraigadas que ni siquiera los intentos más férreos consiguen acabar con ellas. Es un tiempo en el que incluso los más acérrimos secularistas se ven rodeados de piedad popular, procesiones, pasos, cantos, lemas que recuerdan el misterio de la muerte y resurrección del Señor. Es evidente que una tradición que pierde su alma, acaba desgastándose, marchitándose como las rosas. Pero es también motivo de esperanza que esas tradiciones mantengan su presencia, sigan siendo memoria para una sociedad desmemoriada de la verdad de fe que hizo fecunda a nuestra nación.

¿Cómo hacer para despertar nuestra memoria en estos días? ¿Cómo pasar bien el testigo a nuestros hijos de esa fe que vemos en estos días expresarse tan bellamente en pasos, procesiones, cantos y piedad popular?

La tradición necesita de una palabra viva, de una participación activa y de una experiencia consecuente.

En primer lugar, de una "palabra viva", es decir, que estos días hemos de hablar y explicar el misterio de la Pascua a los alumnos y, vosotros, a vuestros hijos. Es necesario desglosar este misterio, es menester la catequesis familiar o la conversación informal en la mesa que haga accesible al niño en la palabra lo que acontece estos días.

En segundo lugar, una "participación activa", es decir, vuestros hijos y alumnos nuestros tienen que ver que los oficios de Semana Santa son, de alguna manera, el centro del Santo Triduo, que se toma parte en ellos no de cualquier manera, no como una formalidad, sino con una activa presencia, tomándolos "en serio".

Por último, y en tercer lugar, hace falta una "experiencia consecuente", que lo hablado y participado en la liturgia estos días tome carne también en la experiencia cotidiana, que se viva mejor en el hogar, que los misterios empapen nuestra experiencia concreta.

Os recomiendo la lectura con vuestros hijos de la Pasión (palabra); os aconsejo también -si me lo permitís- la asistencia a los oficios, incluyendo la vigilia pascual, que a veces desconocemos (participación ritual); os animo, en fin, a vivir esto de tal manera que transforme las relaciones en casa -ojalá- paulatinamente, ganando en paciencia, servicialidad, espíritu de fe, mutua ayuda, perdón, colaboración...

Todo esto se lo pedimos a nuestra Madre que acompaña estos días bajo la Cruz, cerca del Corazón del Redentor, a la espera de la resurrección,



La mirada del Padre

Ms. González Manzano
Orientadora del Stella Maris College

Nos acercamos a la Semana Santa y al misterio pascual. Descubrimos desde la cruz a Jesucristo que nos mira no solo con amor y misericordia por nuestros pecados, sino viendo en nosotros lo que podemos llegar a ser, ofreciéndonos la posibilidad de conversión, de ser hombres nuevos.

Vale la pena parar un momento y pensar acerca de cómo miramos a nuestros hijos, qué vemos en ellos, lo que son o lo que pueden llegar a ser. Si vemos lo que pueden llegar a ser, a lo que están llamados, les capacitamos para ello, les damos esa posibilidad.

Cuando miramos a la cruz podemos percibir esa mirada de Cristo que nos llama a la conversión, a ponernos en camino. ¿Qué perciben nuestros hijos en nuestro modo de mirarlos? Os proponemos una sencilla práctica para estos días.

En un folio en blanco, dividimos en dos columnas, a la izquierda escribimos “virtudes”, a la derecha “¿qué puedo mejorar?”. Intentamos que ellos escriban al menos tres virtudes y tres aspectos a mejorar, pero no les dejamos solos, les ayudamos a descubrir todo lo bueno que hay en ellos, todos sus dones, porque suele ser más difícil, porque ponemos el foco, habitualmente, en lo que tienen que mejorar.

Nuestros hijos se miran a través de nuestros ojos, si somos capaces de transmitir admiración por lo que son y más aún por lo que pueden llegar a ser, se sentirán acompañados y queridos durante todo el camino.



Carta del Jefe de Estudios

Mr. Soriano Subdirector y Jefe de Estudios del Stella Maris College

Queridos amigos:

Comienza, ya está aquí, la semana más importante del año; los acontecimientos que vamos a vivir estos días son los más trascendentales para la vida de un cristiano. En el colegio hemos adelantado el comienzo de la Semana Santa con la celebración del Domingo de Ramos; queremos vivir en familia la manifestación del Amor de Dios en el comienzo de la Semana de Pasión.

En ocasiones tengo la impresión de que nos cuesta vivir con intensidad los acontecimientos que marcan este periodo del año litúrgico. Permitidme que os anime, queridos alumnos, a tener un espíritu grande que os lleve a entrar en el misterio del Amor de Dios, que estos días seamos capaces de acompañar a Cristo en el Domingo de Ramos; vivir la institución de la Eucaristía y del sacerdocio en el Jueves Santo; sentir con Cristo el dolor, la angustia y la tristeza del Viernes Santo para poder gozar con toda la Iglesia, de la noticia más importante de la historia de la humanidad: la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo.





Merece la pena que vivamos con intensidad estos días; que busquemos identificarnos con Cristo, de forma que la Gracia, la Fe y la Esperanza nos en pujan a cambiar primero nuestras vidas y después el mundo entero si fuera preciso. Como los apóstoles experimentemos el cambio radical que supone sabernos redimidos de la muerte y del pecado.



En esta preparación juega un papel muy importante el recogimiento, la oración y el silencio interior para no ser impedimento a la Gracia: pero también las lecturas que te han mandado los profesores, el trabajo en aquellas asignaturas que tienes mayor dificultad, o la preparación de proyectos que me ayudarán después durante el curso son también un buen sistema para estar dispuesto. Mantener la tensión del trabajo no impide el descanso merecido por el esfuerzo del trimestre. De la misma manera que el arquero mantiene la tensión del arco apuntando al blanco, de forma que cuando sea conveniente podamos lanzarnos a la consecución de los objetivos académicos y personales que tengo planteados para este curso.



Vive estos días con intensidad y con amor y pídele a Nuestra Señora, nuestra estrella más luminosa que te ayude para vivir y hacer vivir una Semana que de verdad sea Santa.

Eduardo Soriano.



